

In/comunicación

Tras los secuestros que llevaron a varios centenares de personas al centro de reclusión de Guantánamo, en Cuba, por supuesta relación con los atentados del 11S, pudimos ver sus cuerpos en una situación de lo que se conocía por "Aislamiento Sensorial".

Me produjo un impacto terrible, tan sólo comparado al que, en su día, sentí al ver la película "Cuando Johnny Cogió Su Fusil", dirigida por Dalton Trumbo. Pero en el caso primero, no se trataba de una ficción.

Quise presentar una reflexión sobre la imposibilidad de la incomunicación, pero llegué a lo contrario, a que realmente, lanzamos mensajes pero no llegan a los interlocutores.

Es la única acción que he repetido en mi vida y me di cuenta de que ninguna de las dos era cómo quería... o quizás, todo lo contrario: en ambas pude notar que aquellos a quienes les pedía que me aislasen, no deseaban hacerlo.

La primera ocasión fue en la Asociación Cultural Clave 53, en C/Campomanes, 8, Madrid, y a puerta cerrada, para su grabación en vídeo el 20 de octubre de 2005. Para ella le pedí a mi amigo Toni Cárdenas su participación. La segunda fue la presentación dentro del SEGUNDO ENCUENTRO INTERNACIONAL DE PERFORMANCES, del Centro de Arte Moderno, Madrid, el 15 de marzo de 2006 y conté con la colaboración del performer Hilario Álvarez.

En el Centro de Arte Moderno, finalmente una persona de entre los asistentes intervino para "liberarme" y nos sumimos en un sentido abrazo.

Quizá la comunicación no está en el mensaje que quise contarles sino en aquel que quisieron leer.

Agradezco a Toni Cárdenas e Hilario Álvarez sus respectivos auxilios en esta acción.